

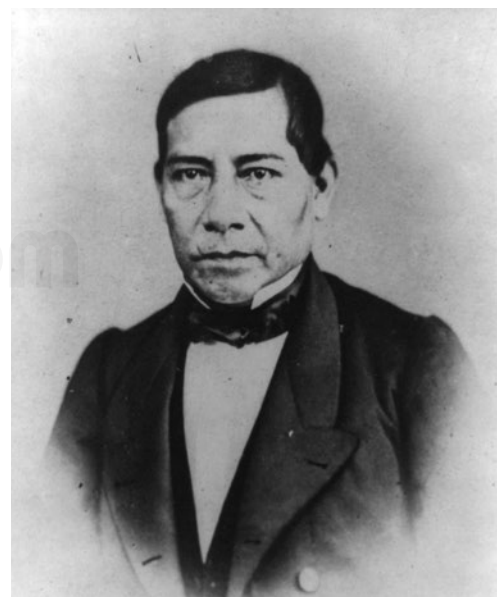
AUTOGOLPE DE ESTADO

Realizadas las elecciones, acordes a la nueva Constitución, resultaron electos: Ignacio Comonfort (Presidente de la República) y Benito Juárez (Presidente de la Suprema Corte) Ambos asumieron sus respectivos cargos el 1 de diciembre de 1857.

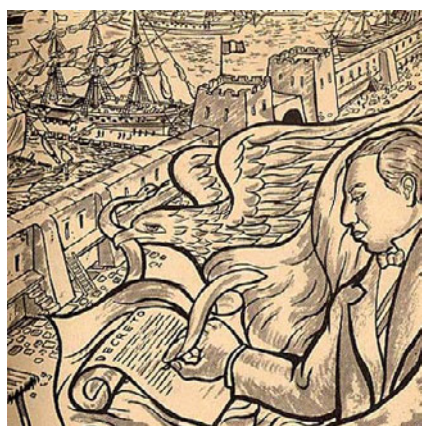
Comonfort creía que la Constitución era demasiado radical y sostenía que le era imposible gobernar con ella; razón por lo cual planteó la necesidad de que se le realizaran algunas reformas. Para ellos comenzó a entablar conversaciones con los grupos conservadores para derogarla y convocar a una nueva asamblea constituyente.

Estas ideas dieron origen al Plan de Tacubaya (17 de diciembre de 1857) proclamado por el general Félix Zuloaga, que pedía se anulara la Constitución de 1857 y se convocara a otro Congreso. Comonfort aceptó el Plan de Tacubaya, pero perdió el sustento jurídico de su cargo, ya que al desconocer la Constitución, dejaba de ser presidente. Esto desató una lucha que duró tres años conocida como Guerra de Reforma.

Comonfort creía que la Constitución era demasiado radical y sostenía que le era imposible gobernar con ella; razón por lo cual planteó la necesidad de que se le realizaran algunas reformas.



Ignacio Comonfort y Benito Juárez.



Plan de Tacubaya.

GUERRA DE REFORMA

La reacción por la sanción de la nueva Constitución no se hizo esperar. Rápidamente, la Iglesia católica manifestó su oposición, la que sumada a las indecisiones del Poder Ejecutivo terminó por originar el conflicto armado.

El 22 de diciembre de 1860 se encontraron dos ejércitos en los llanos de San Miguel Calpulalpam. Los conservadores, con Miguel Miramón a la cabeza, y en el otro extremo, el general liberal Jesús González Ortega. Junto a González Ortega estaban Ignacio Zaragoza y los coahuilenses Miguel Blanco, Ildelfonso Fuentes, Teófilo Martínez y Victoriano Cepeda.

Con el triunfo de González Ortega puso fin a la Guerra de Reforma.

Juárez en Saltillo

En diciembre de 1863, Juárez se dirigió a Saltillo desde San Luis Potosí. Llegó el 9 de enero de 1864 acompañado de su comitiva entre la que se encontraban: Francisco Zarco, Guillermo Prieto y Lerdo de Tejada. La casa que ocupó la familia del Presidente en Saltillo es actualmente el Recinto de Juárez. Entre las delegaciones que recibió el día de su llegada, se encontraba una de saltillenses que le solicitaron liberara a Coahuila de la autoridad de Santiago Vidaurri. Éste había anexado Coahuila a Nuevo León desde 1856.

Juárez fue cauto. A los saltillenses les respondió que conversaría con Vidaurri los asuntos relacionados con la soberanía de Coahuila.

Se encontraba una de saltillenses que le solicitaron liberara a Coahuila de la autoridad de Santiago Vidaurri. Éste había anexado Coahuila a Nuevo León desde 1856.

De vuelta en Saltillo, Juárez ordenó a las fuerzas que se hallaban en Matamoros, Durango y Zacatecas que se dirigieran a Monterrey para capturar a Vidaurri.



Recordando a Juárez.



Época del porfiriato.

Las decisiones de gobierno que tomó y los actos que realizó Juárez en Saltillo fueron muchos. Juárez se trasladó a Monterrey un mes después de su llegada a Saltillo. El 12 de febrero se entrevistó con Vidaurri. El encuentro fue frío y muy tenso. No se llegó a ningún acuerdo. La conferencia dio fin cuando un hijo de Vidaurri disparó al aire lanzando vivas a su padre. La multitud se enardeció y empezó a imitarlo.

Lerdo de Tejada, previniendo este final, había situado el coche en las cercanías, preparado para salir. Subieron a Juárez y a sus acompañantes, y salieron a toda marcha seguidos por una multitud que disparaba al carruaje. De vuelta en Saltillo, Juárez ordenó a las fuerzas que se hallaban en Matamoros, Durango y Zacatecas que se dirigieran a Monterrey para capturar a Vidaurri.

El 25 de ese mes expidió el decreto mediante el cual Coahuila recuperó la soberanía, volviendo a ser estado libre y soberano.

EL PORFIRIATO EN COAHUILA

El régimen de Porfirio Díaz originó en Coahuila, al igual que en la mayor parte del país, una etapa de gran prosperidad.

Con la muerte de Juárez y la asunción al poder de Lerdo de Tejada, surge en el estado una nueva clase política, compuesta por militares.

Al amparo del Porfiriato se formó también un nuevo grupo oligárquico. Los generales adictos a Díaz se convirtieron pronto en terratenientes. Un buen ejemplo es el de Gerónimo Treviño que se apoderó, por vías legales, de grandes extensiones cerca del río Bravo; su hacienda La Babia era sinónimo de riqueza y prosperidad. Hipólito Charles, porfirista desde el Plan de la Noria, recibió varias haciendas ubicadas entre Saltillo y Monclova. De todas maneras, las colonias creadas durante el gobierno de Juárez siguieron en pie y frenaron de alguna manera el latifundismo.

A mediados del siglo XIX, Evaristo Madero, nacido en Guerrero, Coahuila, empezó a mostrar su afición a los negocios. Se involucró en el del transporte, cuyo esplendor llegaría con la Guerra de Secesión en Estados Unidos.



Lerdo de Tejada.